



Ocnos: Revista de Estudios sobre
Lectura

ISSN: 1885-446X

cepli@uclm.es

Universidad de Castilla-La Mancha
España

de la Pau Janer, María

Los cuentos del animal-novio: Los paradigmas de "Eros y Psique" y "La Bella y La Bestia"

Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura, núm. 14, 2015, pp. 114-123

Universidad de Castilla-La Mancha

Cuenca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259142881008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los cuentos del animal-novio: Los paradigmas de “Eros y Psique” y “La Bella y La Bestia”

The animal-boyfriend tales: The paradigms of “Eros and Psyche” and “Beauty and the Beast”

María de la Pau Janer
Universitat de les Illes Balears

Fecha de recepción:
29/07/2015

Fecha de aceptación:
21/10/2015

ISSN: 1885-446 X
ISSNe: 2254-9099

Palabras clave

Cuentos populares; tradición popular; Literatura Infantil; mitos.

Keywords

Fairy tales; folk, Children's Literature; myths.

Correspondencia:

mpaujaner@gmail.com

Resumen

El artículo analiza la influencia de los cuentos populares en la historia de “Eros y Psique” contada por Apuleyo y profundiza en el estudio de este relato del siglo II d.C. al mismo tiempo que resalta los elementos que el autor extrae de las religiones egipcia y griega para, finalmente, establecer el modelo de amor que ha influido durante siglos en el imaginario de las sociedades occidentales. Analiza también el cuento de “La Bella y la Bestia” a partir de la versión de Madame Leprince de Beaumont. Indaga en la fascinación humana por el horror y se detiene en los posibles significados que pueden aplicarse al descubrimiento que, tras el rostro del monstruo, se esconde un ser humano que sufre las consecuencias de un sortilegio. Revisa los temas que tienen en común ambos relatos y señala sus diferencias, así como la diversidad de elementos mágicos que aparecen en ellos y que varían en las múltiples versiones recogidas de la tradición oral.

Abstract

The article analyzes the influence of popular tales in the history of “Eros and Psyche” told by L. Apuleius and delves into the study of this story of the 2nd century A.D., highlighting at the same time the elements that the author draws from the Egyptian and Greek religions to finally establish the model of love that has influenced Western societies’ imagination for centuries. It also analyses the story of “the Beauty and the Beast” from the version of Madame Leprince de Beaumont. It explores the human fascination with horror and stops at the possible meanings that can be applied to the discovery: behind the face of the monster, a human being who suffers from a magic spell is hidden. It reviews the subjects that both stories have in common and shows their differences, as well as the diversity of magical elements that appear in them and vary in multiple versions collected from the oral tradition.

Janer, M. de la P. (2015). Los cuentos del animal-novio: Los paradigmas de “Eros y Psique” y “La Bella y La Bestia”. *Ocnos*, 14, 114-123. doi: 10.18239/ocnos_2015.14.08

Eros y Psique

Bajo el título de “Eros y Psique” se concentra una tipología de cuentos populares pertenecientes al denominado ciclo del esposo encantado (Thompson, 1972, p. 142). No obstante, se trata de un relato que forma parte de las *Metamorfosis*, de Apuleyo, autor latino nacido en Madauros en torno al año 125 d.C., una de las ciudades más romanizadas del norte de África. Apuleyo se fue a Atenas donde vivió algunos años dedicado al estudio de la filosofía, la poesía y la música, se inició en los cultos de origen oriental, sobre todo en los misterios que giran en torno a Isis y Osiris y se marchó a Roma donde se instaló durante largo tiempo. De regreso a África, cuando tenía treinta años, sabemos de él por un viaje a Alejandría y por la fecha –la última noticia que conocemos de su vida– en que emplaza las *Metamorfosis*, alrededor del año 170 de nuestra era, aunque podría ser que esta datación no fuera del todo exacta.

Pero el cuento, como lo cuenta Apuleyo, no constituye la raíz original de la que derivan las modernas versiones recogidas en Europa y en algunos países de América Latina. Estas versiones pueden acogerse al tipo 425 de la clasificación introducida por Aarne-Thompson y en todas ellas vamos a encontrar una serie de elementos comunes. Una muchacha se casa con un esposo monstruoso. Sucede a veces que es hombre de noche y monstruo o bestia durante el día. A menudo, el padre de la muchacha ha prometido casar a su hija con la bestia porque ha caído en poder de la criatura maligna y, entregándole a la hija, paga su libertad, otras veces, para asegurar un regalo excepcional que la hija menor le ha pedido que le traiga al regresar de un viaje. En algunos casos padre e hija intentan inútilmente evadir el trato al que se ha comprometido el padre. Pero hay que destacar que, en la mayor parte de las versiones que conocemos, la joven se dirige voluntariamente a la unión con el esposo sobrenatural y extraño.

Lucius explica sus desventuras. Alojado en casa de una parienta, en la ciudad de Tesalia, descubre que ésta se dedica a las prácticas

de magia. Él, amante de Fotis, la sirvienta, consigue ver con su ayuda la metamorfosis de Pámfila, dueña y señora de la casa que, al embadurnarse con ungüentos misteriosos consigue, tras una serie de invocaciones ante una lámpara, llega a transformarse en un pájaro. A causa de un desafortunado error, el protagonista se convierte en un asno, aunque sin perder las facultades intelectuales propias del ser humano. Tan solo podrá salvarse de continuar siendo un asno, si come rosas; pero antes de salir del hechizo unos ladrones lo secuestran y conducen a una cueva donde encuentra a una doncella y a su criada, ambas prisioneras de los ladrones. La criada cuenta la historia de Eros y Psique, pero el cuento es un relato que se inserta en la trama. Probablemente, el objetivo de Apuleyo era prolongar la historia y con ello alargar el relato:

When Apuleius incorporated the tale within the larger narrative of his *Metamorphoses* (better known as the *Golden Ase*) he intended to provide an interlude to entertain on of his characters. (Barchilon & Flinders, 1981, p. 19).

Lucius vive mil peripecias hasta que la diosa Isis, conmovida por su desgracia, se le aparece en sueños y le dice que debe presentarse al día siguiente a la procesión celebrada en su honor y, sin miedo alguno a cometer sacrilegio, debe comerse las rosas que lleve el sacerdote. Ante todo el pueblo maravillado, Lucius recobra la forma humana y, estimulado por la devoción y el agradecimiento que siente por Isis, se consagra a su servicio y se convierte, en Roma, en uno de sus más fervientes sacerdotes

Las *Metamorfosis* o, según la tradición de la que da testimonio San Agustín, *El Asno de Oro*, es una obra escrita a partir de una gran cantidad de materiales y elementos de diversa procedencia. No obstante, aquellas cuestiones relacionadas con su origen y su significado son oscuras.

El relato de la historia de “Eros y Psique” se encuentra en la parte central de las *Metamorfosis*, concretamente desde el capítulo XXVIII del libro cuarto hasta el capítulo XXIV del libro sexto, y se trata de un cuento ejemplar,

considerado así en la antigüedad y también hoy. A esa ejemplaridad han hecho referencia diversos estudiosos, entre ellos Erich Neumann y Marie Louise von Franz:

Interpretandola rispettivamente come emblema degli stadi psicologici dello sviluppo femminile e come parte del romanzo in cui il protagonista Lucio attinge la più radicale esperienza possibile attraverso il contatto con l'amore (Vitolo, 1980, p. 125).

Probablemente sea un fragmento de un viejo relato griego. “Le Metamorfosi o L'Asino d'oro, sono elaborazione latina di un romanzo greco del quale é rimasto solo un compendio o epítome” (Boccardi, 1984, p. 25).

La influencia de un modelo griego en las *Metamorfosis* y, sobre todo, en el cuento de “Eros y Psique” es evidente. El mismo Apuleyo asevera que se inspiró en un cuento muy antiguo para poder crear su relato particular. Es sabido que en su ensayo sobre Apuleyo, Robert Graves sostiene que bajo la influencia del neoplatonismo, el autor: “transformò a quella che probabilmente era un'antica favola greca su un bella fanciulla sposata con un monstro serpentiniforme in un'allegoria che rappresenta gli sforzi dall'anima per svincolarsi del suo carcere terreno” (Boccardi, 1984, p. 32). Se trata de un texto complejo donde elementos diversos se recogen y se unen, aunque la base de la historia sea un antiguo cuento oral que hablaba de las desventuras de una joven maridada con un monstruo. Lasterra (1984) señala la diversidad del material utilizado: “Per confeccionar aquesta història, Apuleu ha agafat passatges mitològics, filosòfics, de contes populars de la literatura, i els ha entreteixit” (p. 6).

La historia de Eros y Psique nos remite, en primer lugar, a las ceremonias iniciáticas de los pueblos remotos celebradas en “la casa de los hombres”, lugar en el cual los neófitos eran enviados para que, lejos de la vida familiar, se preparasen para regresar, adquirida la madurez, a su propio grupo, asumida ya la condición de adultos. El tema de la doncella vendida a un monstruo puede tener los antecedentes más lejanos en aquellas costumbres de las sociedades primitivas en las que los padres

vendían a sus hijas a “la casa de los hombres”, lugar donde, desde el momento en que el contrato era establecido, venía a instalarse la joven. Apenas llegaba se le servía comida, como ocurre en los cuentos del ciclo cuando la heroína entra por primera vez en el palacio del monstruo, pero dispuesta de tal manera que ella no podía ver a ninguno de los habitantes de la casa. La estancia en el palacio fue considerada una visita temporal al reino de la muerte y, como una de las peculiaridades de este reino es la invisibilidad, se pintaban el cuerpo de negro o de color blanco, cuyos colores servían para representar lo invisible. Esta invisibilidad y también el aspecto animal de los habitantes de la casa eran convencionales, pero se trataba de una ficción reconocida como real durante los rituales y las pruebas. En la versión de Apuleyo aparece el tema de la invisibilidad, porque es así como el amante se presenta de noche en el lecho de la mujer. No obstante, el tema de la animalidad, que será un recurrente en los cuentos del ciclo, solo se menciona en aquellas que describen la acción malévola y envidiosa de las hermanas, que intentan convencer a Psique de que el amante invisible es, en realidad, una serpiente monstruosa.

Tal vez la boda de Eros y Psique es el vestigio lejano de aquellas uniones temporales efectuadas en “la casa de los hombres” con la mujer elegida; pero este podría ser el sentido del ritual al que Apuleyo denomina “bodas de la muerte” y a las cuales la familia de Psique no duda en entregar a su hija.

Quienes se han acercado a estudiar el cuento de Apuleyo sostienen que la historia de Eros y Psique es la elaboración literaria de un mito mucho más antiguo del cual no ha sobrevivido ninguna versión escrita. Wilhelm Grimm fue quien se ocupó por primera vez de la búsqueda y la definición de los rasgos del cuento popular que podían hallarse en la historia de Eros y Psique y la sitúa en el conjunto de cuentos tradicionales que se ajustan al esquema siguiente:

- La hija más joven de un rey es, por necesidad, prometida por su padre como esposa a un ser monstruoso.

- Ella acepta y soporta su destino, pero cede a la curiosidad humana y pierde el amor de aquel ser.
- Acaba por reencontrarlo a través de múltiples penas y peripecias.
- Como ama a su esposo, consigue liberarlo del aspecto animal, gracias al amor que siente por él. Y así es como la bestia se convierte en un hombre hermoso.

A menudo, sobre todo al comienzo de su estudio, se consideró que la historia de Eros y Psique fue introducida en las *Metamorfosis* para divertir al lector, mientras se afirmaba que se trata de un hermoso cuento inserto en el relato:

Bien certainement Psyché n'a été admise dans les Métamorphoses que pour divertir le lecteur. Prenons l'épisode pour ce qu'il est, un joli conte encadré dans un roman (Monceaux, 1889, p. 143).

Posteriormente, quienes se han acercado al estudio del texto de Apuleyo se han dividido a la hora de interpretarlo. Hay quien sostuvo que la materia utilizada por Apuleyo es de origen popular, reelaborada de forma literaria en la época helénica (Rohde, 1914, p. 371). Un relato construido a partir de la reelaboración de un mito. Por otro lado, se ha considerado (Swan, 1955, p. 54) que Eros y Psique es un cuento común al que se han añadido algunos aspectos de carácter mítico. Pero sobre todo se insiste en que el cuento de Apuleyo tiene el eje en el matrimonio con el monstruo y en la redención de éste gracias al amor de su esposa (Mantero, 1973, p. 19).

Por otro lado, algunos estudiosos, entre ellos, reconocen en la novela de Apuleyo el rastro de un mito cosmogónico de origen iraní llegado a la cultura griega y elaborado en la época alejandrina, también presente en algunos papiros hallados en Egipto que se remontan a los siglos II-IV. Para ellos la historia de Psique era la representación litúrgica de un misterio sacro que debió revestir el carácter de un acto religioso bastante parecido al que se representaba en la Villa dei Misteri, en la ciudad de Pompeya, y que simbolizaba las bodas de carácter místico como vía que conduce el alma humana a la

vida divina. Han observado también los paralelismos entre la peripecia de Psique y la de Io, doncella de Argos, sacerdotisa de la diosa Hera, a quien Zeus convirtió en una ternera blanca y que se trata de una historia parecida a la de Isis. Eros, como Harpocrate en la cultura helénico-egipcia, se identifica con Horus, el hijo de Isis nacido tras la muerte de Osiris, y que hace revivir a su padre. Estaríamos ante una mezcla de elementos muy diversos. Por un lado, el elemento religioso de carácter oriental que podría ser el primer núcleo del mito, tal vez de procedencia iraní-babilónica. En segundo lugar, el elemento helénico-alejandrino, que se hace presente en el contenido y en los procedimientos narrativos. Pero el relato contiene sobre todo un tono intencionado de tradicionalidad, basado en el hecho de que la historia ya había sido configurada en forma de cuento popular (Paratore, 1941, p. 37).

Hay que fijar la atención en las lecturas simbólicas del texto de Apuleyo. Estas interpretaciones ven en el personaje de Psique el exilio del alma en el mundo terrenal y su rehabilitación a través del amor. Este tipo de interpretaciones aparecen en épocas no muy lejanas a la del autor. En el siglo V después de Cristo, Martianus Capella reelabora el significado simbólico de la narración y, poco después, a comienzos del siglo VI, Fabio Planciades Fulgentius hace una lectura en clave cristiana: Psique deviene la representación del alma, pero no es hasta el siglo XIX que se transforma en una alegoría de carácter moral: "el alma, separada del divino esposo, se ve condenada a encarnar y vagar por el mundo sensible expiando un impulso de curiosidad y de imperfección" (Gil, 1982, p. 35). Tendrá que superar unas pruebas en las que, si ha sido paciente dentro de su desgracia, sus propias cualidades la ayudarán en el momento en que va a perecer y será salvada por el amor del esposo que nunca la abandonó.

Habría que destacar la influencia indiscutible del platonismo en Apuleyo: "Si vuole che il tema di Amore e Psiche, nel suo significato di unione dell'anima umana con l'amore divino, risalga a Platone" (Boccardi, 1984, p. 32). Sobre

todo debemos considerar de factura platónica la escenografía en que se desarrolla el cuento de Apuleyo, que se inspira en el mito de la Caverna de Platón:

El conte d'Eros i Psique és òbviament una al·legoria de factura platònica. La seva estructura i la seva escenografia són manllevades d'aquella esplèndida escenografia de l'episodi de la Caverna (Temporal, 1995, p. 116).

Pero las múltiples y diversas fuentes de la historia contada por Apuleyo no son incompatibles. La cuestión que debemos plantear es si el relato que nos cuenta Apuleyo debe considerarse la primera versión escrita de un cuento tradicional que se había transmitido oralmente durante siglos o si, en cambio, se trata de una versión personal del autor. Es difícil determinar hasta qué punto Apuleyo es deudor de otros y dónde empieza o termina su invención personal.

Perrault considera que la narración de Apuleyo es un relato de ficción, un cuento maravilloso equiparable al de "Peau d'âne" y destaca el hecho de que el autor decida que sea una anciana la que cuente la historia a una muchacha, circunstancia muy habitual en la transmisión de ese tipo de cuentos. Thompson (1972, p. 142) afirma que cualquier estudioso del cuento de "Eros y Psique" deberá tomar en consideración que la versión de Apuleyo es una forma mucho más desarrollada del cuento que hoy es común en toda Europa. Y concluye que el arquetipo del que procede debe ser anterior a la era cristiana.

El relato de "Eros y Psique" está estructurado en cuatro apartados:

- Un inmortal, Eros, se enamora de una mortal, Psique, y se casan. Se trata de un tema tópico de la mitología donde los héroes suelen ser el fruto de las relaciones amorosas entre dioses y mortales. En los mitos griegos son habituales las sucesivas transformaciones de Zeus para poder compartir el lecho con un doncella.
- De forma inmediata se formula una prohibición: el mortal no debe ver ni conocer por completo a su pareja. Se trata de un con-

flicto de igualdad y posesión. El humano no puede conocer de forma completa al inmortal puesto que si eso ocurriese llegaría a poseerlo y los dos se situarían en un nivel de igualdad.

- El mortal quebranta la prohibición, en un acto puramente humano. La curiosidad le lleva a esclarecer aquello que le es desconocido.
- El mortal padece todo tipo de penurias y acomete cuantas luchas van a ser necesarias para poder reencontrar a su amado. Con estas penalidades: viajes llenos de zozobras, peregrinaciones acompañado por seres sobrenaturales que le hacen de guía, consigue purgar la falta que cometió. Al final, se produce el encuentro definitivo y feliz.

No cabe duda de que la historia de Eros y Psique, como la cuenta Apuleyo, presenta la estructura del cuento maravilloso (Mantero, 1973, p. 10), y parece evidente que utilizó elementos procedentes de la tradición popular. Por ello podemos incluir el cuento de "Eros y Psique" en el grupo formado por aquellos cuentos que pertenecen al ciclo del esposo encantado o del animal-novio. No obstante, un aspecto no coincidente con la estructura del cuento de este tipo es que la redención, que es una consecuencia de las penurias que vive Psique entendidas como pruebas que debe superar, no salva al esposo ni lo libera de ninguna transformación monstruosa, pero sí le humaniza. Eros no padece, realmente, ninguna transformación ni tampoco es víctima de un hechizo; pero cabría sugerir que Eros es redimido de su condición de dios inaccesible por las penalidades que se ve obligada a vivir su esposa.

Las palabras con que se inicia el relato de "Eros y Psique" nos introducen al mundo de los cuentos: "Erant in quadam civitate rex et regina. hi tres numero filias forma conspicuas habuere". Y esta introducción al relato es uno de los elementos característicos para considerar la historia narrada por Apuleyo un cuento maravilloso (Sayntives, 1987, p. 344). Los demás elementos indicados son:

- La heroína – Psique – es de una gran belleza y la hija del rey.
- Tiene dos hermanas envidiosas que intentan perjudicarla.
- La madrastra celosa es representada por Venus, ofendida por las adoraciones que recibe la heroína y que ella, acostumbrada a todo tipo de halagos, cree que le corresponden.
- Eros, el esposo misterioso, solo visita a la esposa de noche y en total oscuridad, el rayo más leve de luz está prohibido. Ella, que desconoce su aspecto, le atribuye la figura de serpiente influenciada por las palabras de sus hermanas.
- A pesar de la prohibición, la heroína cede a la curiosidad.
- Psique es sometida a una serie de pruebas. De la correcta resolución de éstas depende su felicidad.

Nos situamos en un espacio y un tiempo que no tienen nada que ver con el mundo real: un lugar y un tiempo indeterminados, remotos y extraños a nuestra realidad inmediata. Es en ese universo de ficción, que podemos considerar mágico, donde viven un rey y una reina, con sus tres hijas. La más joven de ellas y la más bella es Psique, pero su belleza va a ser la causa de su desgracia. Venus se siente celosa. Recordemos que fue Venus quien castigó a Casiopea, la madre de Andrómeda, y la obligó a entregar a su hija a un dragón. El conflicto entre Venus y Psique va a ser uno de los aspectos mejor tratados y más elaborados de la historia de Apuleyo.

Pero es por causa de la diosa – el hada mala de los cuentos tradicionales – que Eros se enamora de Psique. Venus mandó a su hijo Eros para que sea el brazo ejecutor de la venganza con la que pretende castigarla. Por eso le propone que intente herirla con una de sus flechas y haga que Psique se enamore del hombre más vil de la tierra. Cuando Eros ve a la joven se enamora de ella y ya no es capaz de cumplir la voluntad de su madre. Pero la diosa va a sentirse doblemente traicionada.

Conducida la heroína al palacio después del ritual de la boda ordenada por el oráculo, su vida transcurre en una pasividad y aislamiento casi absolutos, plácida, tan solo alterada por la llegada secreta del esposo todas las noches. Pero su hogar, el palacio donde la trajo el dios es un edificio, como suelen ser los palacios de los cuentos, solitario y desierto. Es un lugar hermoso, pero sin vida. El suelo y las paredes están cubiertos de metales preciosos y, a la vez, pintados con representaciones de animales que parece que se enfrentan con quienes llegan a aquel lugar, como si fueran los guardianes protectores de las relaciones nocturnas entre los dos amantes. Solo de noche llegará el amante al lecho de su amada y partirá antes de que los primeros rayos de la luz del día puedan mostrar su rostro.

Quella di Psiche è un'esistenza notturna avvolta dall'oscurità, un'estasi dei sensi che può essere senza dubbio descritta come un essere fagocitati da un demone, da un mostro (Neumann, 1989, p. 56).

La joven percibe la llegada del esposo por medio de un ligero silbido, que refuerza la invisibilidad del esposo y la soledad de ella.

Cuando las hermanas le aseguran que quien la visita cada noche es un monstruo en forma de serpiente, Psique se atreverá a iluminar el rostro del amante dormido. Bettelheim (1977, p. 410) ha puesto de relieve la rapidez con que Psique se deja convencer para matar a Eros, con el que comparte su lecho. En las páginas donde Apuleyo narra que Psique al encender la lámpara derramó una gota de aceite sobre la piel de Eros y al mismo tiempo descubrió que era su esposo, éste al sentir el dolor, saltó del lecho y pensó que Psique había sido desobediente a sus exigencias. Entonces se nos revela aquello que nuestra heroína sabía de forma inconsciente: el esposo tenía forma humana y la transgresión de aquello que le estaba prohibido, la violación del tabú que Eros le había impuesto, va a constituir el inicio de sus desventuras; pero al mismo tiempo que entra en conflicto con él establece el fundamento de su propia evolución. Tendrá que partir y tendrá que recorrer nuevos mundos y otros paisajes como hacen a veces las heroínas

de los cuentos. Pero Eros y Psique están ahora uno frente al otro y su relación es de igualdad. Y estar de frente significa estar separados.

Según Propp (1977, p. 55), este motivo centrado en la iluminación del rostro del amante dormido y la posterior quemadura, mantenido en innumerables variantes del cuento, debe vincularse a ciertos rituales primitivos de casamiento o admisión en un clan. Y la unión indisoluble entre los dos protagonistas es real desde que Psique ve a Eros por primera vez. La herida que le causa el aceite hirviendo, tan difícil de curar, representa de nuevo este vínculo. Pero a partir de ese momento comienza el peregrinaje de la joven que ha de abandonar el palacio, superar las tres pruebas que le va a imponer Venus y, finalmente, descender al infierno. Durante el camino, los dioses van a animarla y a darle coraje: lo hace Pan, el dios que representa la naturaleza en estado salvaje, al incitarla a recuperar a Eros, lo hará también Ceres, la diosa de la agricultura, y Juno, esposa del gran dios del Olimpo. Pero ninguno de ellos podrá ayudarla en realidad. Solo por sí misma, con una enorme capacidad de esfuerzo, conseguirá vencer todos los obstáculos.

- La primera prueba consiste en clasificar una mezcla de semillas. Para realizarla va a contar con la ayuda de las hormigas.
- Para la segunda prueba: busca la lana de las ovejas salvajes, la protagonista recibe la ayuda de una caña.
- En la tercera prueba, es el águila de Ganimedes quien la ayuda a llenar la jarra de agua.

Las hormigas, la caña y el águila son los elementos auxiliares y la ayudan porque recuerdan que se trata de la esposa de Eros a quien deben reconocimiento.

En los cuentos suelen ser tres las pruebas que debe superar el héroe. En este caso se añade una cuarta. Después de separar las semillas, buscar un vellón de lana entre las ovejas salvajes y llenar una jarra de agua helada que emana de los acantilados, debe bajar al infierno. Y nadie va a poder ayudarla ni sustituirla. En el infierno,

busca el elixir de la belleza, un frasco que no debe abrir bajo ningún concepto, si quiere superar el obstáculo final de su larga aventura. Parece que el deseo de conseguir la belleza eterna vence a Psique, aunque su afán es el de una mujer enamorada que desea ser bella para quien la ama y que, para este fin, está dispuesta a morir. Pero la dificultad de esta última prueba representa el límite impuesto a Psique como ser humano: puesto que se trata de una persona, hay una serie de cuestiones que no debe llegar a conocer nunca. El ser humano tiene necesidad de misterio. Si en algún momento éste desaparece, el hombre va a morir.

Con este último acto arriesgado y libre, Psique regresa al comienzo de la historia y culmina el círculo de su evolución vital: regresa a aquellas bodas de muerte que el oráculo había anunciado a su padre. Unas bodas que ahora tienen, después de recorrer el camino, un sentido diferente: la voluntad de morir por el amante perdido. Pero hemos asistido al nacimiento de la conciencia, no a partir del conocimiento, sino del amor que libera y redime. El trayecto que recorre Psique no es solo la toma de conciencia de sí misma, sino que es también una aproximación lenta hacia Eros. Y una advertencia contra los peligros del miedo. Con el triunfo del amor de Psique y su ingreso en el Olimpo, sucede algo que ha influido durante milenios en el imaginario de las sociedades occidentales. Desde hace dos mil años, el concepto de amor que se desprende del cuento de Apuleyo se ha situado en el centro de nuestra vida y ha impregnado la religión y el arte. De la mística monacal al amor trovadoresco, de Dante y Beatriz a Fausto.

La Bella y la Bestia

¿Existe una cierta fascinación en el hombre, y ha existido a lo largo de los siglos, hacia una posible unión entre una bestia y un ser humano? El ser monstruoso que protagoniza esta historia es siempre la representación de una parte desconocida de la naturaleza del hombre y revela el viejo conflicto que siempre existió entre la belleza y el horror. El cuento de "La Bella y la Bestia" (425 C, según la cla-

sificación de Aarne-Thompson) es uno de los más conocidos de este ciclo. La versión más famosa y más popular de este cuento es la de Madame Leprince de Beaumont, publicada en 1757 en el *Magasin des enfants*, que se basa en una variante anterior, también francesa, de Madame Gabrielle-Suzanne de Villeneuve, publicada en 1740. Una joven a la que llamamos Bella acepta sacrificarse para salvar a su padre, condenado a muerte por haber cortado una rosa en el jardín de un monstruo terrible. La Bestia recibe con amabilidad a la Bella en su castillo a la vez que ésta percibe que, tras el rostro del monstruo, se esconde un ser humano que sufre las consecuencias de un sortilegio. Pero en 1550 Giovanni Francesco Straparola ya había publicado una versión italiana que llevaba por título *Il Re Porco* (Straparola, 1927). Un rico mercader tiene tres hijas, la pequeña, Bella, al contrario que sus hermanas que son caprichosas y solo aspiran a la riqueza y al lujo, es dulce y modesta. Tiene además una relación muy profunda con el padre, hasta el punto de sacrificarse por él cuando éste se halla en peligro de muerte, amenazado por la Bestia, que le castiga por haber cogido una rosa de su jardín. Bella parte de prisa hacia el castillo de la Bestia y descubre, más allá de su fealdad, un ser generoso que no pide más que amar y ser amado.

El carácter tierno del monstruo permite al héroe o a la heroína controlar su miedo y confiar a la vez en sus propias fuerzas. El terror a ser devorada que asalta a Bella frente a la Bestia representa la angustia que provoca el misterio y la sombra en el encuentro profundo con el otro y, sobre todo, con lo masculino en la intimidad de la relación sexual. Puede ser un ave rapaz, un león, un jabalí, un cuervo, un lagarto, una bestia extraña, según las versiones. Siempre, la Bestia fue en otro tiempo un príncipe hermoso al que una bruja había hechizado. Encerrado en su castillo, el monstruo espera el amor de una joven para ser liberado del embrujo. Ese amor que espera va a llegar en la persona de Bella.

A partir del siglo XVIII y sobre todo del XIX, el cuento de “La Bella y la Bestia” en sus múltiples variaciones se encuentra en todas las

recopilaciones de cuentos populares de Europa y en algunos países de América Latina. También en Asia Central y en África. Lo hallamos en la de A.M. Espinosa (1987, 1988) y en toda el área lingüística del castellano (Camarena, Chevalier, 1995, p. 251-254). En el área de la lengua catalana, lo hallamos en las recopilaciones de Maspons, de Antoni M. Alcover, de Joan Amades, d’Enric Valor, etc. (Oriol, Pujol, 2003, p. 121-128). En alguna de estas versiones se presenta a la Bestia como un ser terrorífico. En su primera aparición, en el jardín del palacio donde reside, cuando sorprende al padre de la Bella que pretende robarle una rosa y le riñe, podría representar al yerno que rivaliza con el padre celoso de una hija cuyo amor no quiere compartir con otro hombre. No obstante, en la versión de Leprince de Beaumont, todo es delicadeza y respeto entre el padre, la joven y el animal. Ni hay experiencia traumática en la relación que une a la protagonista con su padre. La historia, casi siempre narrada de forma omnisciente y en tercera persona, sigue las pautas de los viejos cuentos:

Because of the structural simplicity of fairy tales, the narrative voice is usually that of the writer or adapter who relates the story, although the righter also commonly asserts commentary through choric figures (Hearne, 1989, p. 128).

En todas las versiones el relato presenta una constante dualidad: luz y oscuridad, realidad y fantasía, presencia animal y fuerza moral.

Las interpretaciones que se han hecho de “La Bella y la Bestia” recorren el espectro de las modernas teorías. Desde los discípulos de Freud a los seguidores de Marx muchos se aproximaron al estudio de los cuentos que conforman el ciclo. Y por su extraordinaria riqueza le han atribuido significados de todo orden. En “La Bella y la Bestia”, los acontecimientos se originan con un padre que coge una rosa para entregarla a su hija, la que más ama. Se trata de una acción que contiene el amor que siente por ella. Mientras, el amor que Venus siente por su hijo Eros es cruel y destructor. Pero el amor que Bella siente por su padre puede tener consecuencias maravillosas si es transferido al esposo.

Debemos fijar la atención en que “Eros y Psique” es uno de los primeros precedentes literarios de la “La Bella y la Bestia” y hay que suponer que fue un texto conocido por los autores franceses que, en el siglo XVIII, hicieron las primeras adaptaciones, aunque sabemos que partieron de versiones populares recogidas de la tradición oral. Entre ambos relatos hay algunos temas en común: el motivo de las tres hermanas, entre las cuales la más joven es siempre la mejor, el bosque en el que se sitúa el palacio encantado y aparentemente desierto, donde cualquier deseo de la protagonista es satisfecho de forma mágica e inmediata, el aislamiento en el que vive, la envidia de las hermanas dispuestas siempre a obstaculizar los caminos de la felicidad personal de la heroína, el descubrimiento del amor y las dificultades que obstaculizan su goce, la aparente pérdida del esposo a causa de la ruptura de la prohibición que se le había impuesto a la heroína. Psique no puede iluminar al esposo mientras duerme, la Bella no debe permanecer más allá del palacio, el límite establecido por la Bestia. Y el final feliz que se da en ambos casos. Pero también encontramos alguna diferencia: en “Eros y Psique” se centra el foco de atención en las pruebas que ha de realizar la novia para recuperar al enamorado. En el caso de “La Bella y la Bestia”, en cambio, se enfatiza con el personaje de la Bestia y se subrayan las circunstancias por la que sufrió la horrible transformación.

Es por esta razón que el motivo de las pruebas solo aparece en los cuentos que siguen el modelo de Eros y Psique. Como ocurre en la historia de Apuleyo, la mujer protagonista se ve forzada a abandonar el hogar familiar para vencer las dificultades y la resolución satisfactoria de dichas dificultades le permitirá que recupere el ser amado.

En estos cuentos el viaje se vincula siempre a la necesidad de abandonar la vida cómoda y exponerse a los peligros más extremos a fin de conseguir la plenitud amorosa. En el caso de “La Bella y la Bestia”, el viaje, que va a convertirse también en un motivo recurrente, tiene un sentido distinto. Se trata de trayectos que tras-

ladan a los personajes de un escenario a otro y que constituyen el hilo conductor de la trama: el padre va desde su casa a tierras lejanas para salvar la fortuna perdida, la Bella viaja del hogar familiar al palacio de la Bestia, etc. Pero no se trata de ninguna prueba, puesto que la única prueba que deberá superar la Bella es, en primer lugar, la de aprender a convivir con un ser que la horroriza, y después, a amarle. La Bella no debe resolver ninguna tarea concreta para liberar a su amante misterioso, una Bestia aparente, sino que ha de aprender a amarle de verdad.

En cuanto al motivo de la transformación, podemos establecer también algunas diferencias: Eros no tiene la forma de un animal y la alusión a una posible transformación en una serpiente se hace de manera muy tangencial. Son las hermanas las que tratan de convencer a Psique de que el aspecto de su esposo, a quien nadie ha conseguido ver, podría ser el de un animal monstruoso y repugnante. Justo en el momento en que ella rompe el tabú e ilumina al esposo dormido, se da cuenta de que nunca ha habido una transformación real, sino tan solo imaginada a causa de la influencia de las hermanas y de la confusión que se creó tras las palabras del oráculo. En “La Bella y la Bestia” la transformación no es un hecho imaginario, sino del todo real, que se manifiesta desde el principio. Es durante el encuentro con el padre en el jardín de la Bestia, donde éste ha cortado la rosa para entregarla a su hija predilecta, que se describe cómo es el monstruo. Y sabemos que su aspecto horrible es lo que motiva el terror del padre, inquieto al tener que entregarle a la hija que más quiere. Conocemos también el rechazo inicial de la joven, cada vez que éste le propone que lo acepte como esposo. El motivo desencadenante del infortunio de ambas heroínas tampoco es el mismo: Psique es víctima de su propia belleza que provoca la devoción pero también la envidia. La odia Venus, Eros la ama. Bella es víctima del amor demasiado vinculante que siente hacia el padre, un sentimiento que la conduce a la incapacidad de mantener una relación equilibrada con otro hombre.

Una y otra historia son dos cuentos maravillosos, pero los elementos mágicos que aparecen en ellos son muy distintos. Pero estos elementos no son estables y varían según las versiones de la historia. El tiempo y la cultura en la que se sitúan les han dado caracteres diversos; pero la estructura básica de ambos relatos sobrevive y se mantiene y sus personajes, como siempre, al final de su itinerario consiguen la recompensa que los viejos cuentos solo conceden a sus auténticos héroes.

Referencias

- Apuleyo (2005). *Las Metamorfosis o El Asno de Oro*, vol. I y II. Edic. de Juan Martos. Madrid: CSIC.
- Barchilon, J. & Flinders, P. (1981). *Charles Perrault*. Boston: Twayne Publishers.
- Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Boccardi, P. (1984). *Cupido e Psiche tra mito e fiaba*. Palermo: Prisma.
- Camarena, J. y Chevalier, M. (1995). *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos maravillosos*. vol.1. Madrid: Gredos.
- Espinosa, A. M. (1987, 1988). *Cuentos populares de Castilla y León*, 2 vols. Madrid: CSIC.
- Gil, R. (1982). *Los cuentos de hadas: historia mágica del hombre*. Barcelona: Salvat.
- Hearne, B. (1989). *Beauty and the beast: visions and revisions of an Old Tale*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Lasterra, M.E (1989). Introducció. En Apuleu. *Psique i Cupido* (pp.4-16). Barcelona: Irina, La Quimera.
- Mantero, T. (1973). *Amore e Psiche: struttura di una fiaba di magia*. Génova: Instituto di Filologia clásica, Università di Genova.
- Monceaux, P. (1889). *Apulée. Roman et magie*. Paris: Quentin.
- Neumann, E. (1989). *Amore e Psiche: un'interpretazione nella psicologia del profondo*. Roma: Astrolabio Ubaldini.
- Oriol, C. i Pujol, J.M. (2003). *Índex tipològic de la rondalla catalana*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura.
- Paratore, E. (1941). *La Novella in Apuleio*. Messina: D'Anna.
- Propp, V. (1977). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.
- Reitzenstein, R. (1930). *Noch einmal Eros und Psyche*. ARW, nº 28. Leipzig.
- Rohde, E. (1914). *Der griechische Roman*. Leipzig: Breitkopf und Hätel.
- Saintyves, P. (1987). *Les contes de Perrault et les récits parallèles*. París: Robert Laffont.
- Straparola, G.F. (1927). *Le piacevoli notti*. Bari: Laterza.
- Swahn, J. (1955). *The Tale of Cupid and Psiche*. Lund: Hakan Ohissons.
- Temporal, J. (1995). Il·luminar-te el rostre, estimat. Ressons de la Caverna al cicle rondallístic de l'animal-nuvi. *Convivium. Revista de Filosofia*, 7, 103-117.
- Thompson, S. (1972). *El cuento folclórico*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Vitolo, A (1980). *Amore e Psiche enigmí*. *Revista di Psicologia analítica*, 21, 18-129.